

Subo a esta tribuna para defender la autonomía andaluza que consiguió el pueblo andaluz.

Sus señorías, se preguntarán que tiene que ver la autonomía andaluza con un debate sobre la RTVA en este Parlamento. Solo hay que recordar el comienzo de esta legislatura para entenderlo.

La negociación con la extrema derecha vino marcada por la exigencia de VOX de eliminar Canal Sur, propuesta incluida en su ideario político y electoral de acabar con las autonomías.

La propuesta de la extrema derecha no era arbitraria. Eliminar el medio público de comunicación que ha contribuido a la vertebración de Andalucía era atacar directamente a Andalucía.

Después de muchos titulares cuestionando el futuro de Canal Sur, las derechas acordaron reducir el gasto y racionalizar los recursos de la Radio Televisión Andaluza.

Ante la alarma creada, todos los sindicatos y la mayoría de los profesionales de la RTVA pidieron a los Grupos de este Parlamento un acuerdo para garantizar el futuro de Canal Sur, dando seguridad y certidumbre a la plantilla.

Desde el PSOE recogimos el guante.

Entendimos como grupo mayoritario que lo mejor para proteger Canal Sur de la extrema derecha era alcanzar un acuerdo con el gobierno para desbloquear sus órganos, siempre y cuando hubiera un compromiso expreso de garantizar la estabilidad de la plantilla, dotando de los recursos humanos y tecnológicos para seguir prestando un servicio público esencial. Además, con ese acuerdo evidenciábamos otra forma de hacer oposición. Nosotros no bloqueábamos las instituciones como hizo y hace la derecha cuando no gobierna en Andalucía y España.

De ahí surge el pacto que alcanzamos hace un año. Convertimos Canal Sur en un primer símbolo para frenar los ataques de la extrema derecha a nuestra autonomía, a nuestro autogobierno.

A partir de ese acuerdo confiábamos que la nueva dirección de la RTVA no sucumbiera a las presiones de la extrema derecha, tuviera la libertad que daba un amplio respaldo parlamentario para garantizar la pluralidad e imparcialidad de Canal Sur.

Entendíamos que la inclusión de un representante de los trabajadores en el Consejo de Administración suponía una garantía que las cuestiones laborales iban a tener un protagonismo en esta etapa que se abría.

Esa fue nuestra esperanza y voluntad al firmar el acuerdo con ustedes hace un año.

Sin embargo, el acuerdo aplaudido por sindicatos, profesionales y la sociedad andaluza, un año después ha quedado en papel mojado. Toda la esperanza generada la han dinamitado en un solo un año de gestión en la RTVA.

En febrero coincidiendo con las constantes amenazas y críticas de la extrema derecha a los periodistas de Canal Sur, deciden sin consenso cambiar la dirección de informativos para que la derecha ocupará ideológicamente Canal Sur. Fichan a tres periodistas ajenos a Canal Sur, tres comisarios políticos elegidos a dedo: Alvaro Zancajo como director de informativos, para hacer el trabajo a las órdenes de Génova y el PP andaluz, a la jefa de comunicación de ciudadanos, Desiree García como directora adjunta de informativos y a Carmen Torres como directora en Madrid. Estos nombramientos rompieron el consenso.

Consenso que se ha roto cuando tampoco han cumplido que el representante de los trabajadores sigue sin formar parte del Consejo de Administración de la RTVA como se anunció al firmar el acuerdo.

O cuando la inversión para la renovación tecnológica sigue sin llegar.

En menos de seis meses de la llegada del nuevo director general de la RTVA se convocan paros e incluso una huelga el día previo al 28-F por la falta de diálogo con los trabajadores para solucionar las cuestiones laborales y en protesta por la deriva que se estaba tomando.

Seis meses del gobierno del cambio y Canal Sur apaga sus emisiones en varias ocasiones por las protestas de sus empleados.

Para evitar la huelga se firma en febrero un documento con los representantes de los trabajadores para impulsar:

La estabilización del empleo, la igualdad de la jubilación parcial y los contratos relevo, la tasa de reposición, la situación extrema de los centros territoriales en cuanto a inversiones y necesidades de contratación, potenciar la producción propia y finalizar la negociación del Reglamento de la Mesa de Contratación.

En el acuerdo se incluye expresamente un cronograma de reuniones y un compromiso que “de forma urgente y en aras de paliar la falta de personal”, se iban a realizar 29 contratos antes del pasado 31 de marzo.

¿Qué ha pasado estos meses? ¿Se ha cumplido el acuerdo?

El Comité Intercentros que representa a todos los trabajadores nos ha remitido un informe sobre el grado de cumplimiento y nos informa que del cronograma solo se ha celebrado la primera reunión, la del 5 de marzo.

Las 29 contrataciones que tenían que realizarse antes del 31 de marzo nunca llegaron.

La información que tenían que entregar para impulsar la negociación de los temas firmados no se ha dado prácticamente ninguna.

En vez de potenciar la producción propia han hecho todo lo contrario. Se externaliza la tertulia de actualidad política previa al informativo del mediodía. La derecha no confiaba en ningún periodista de la casa ni en el equipo técnico de canal sur para hacer estas tertulias.

Por primera vez en 31 años de historia de Canal Sur nuestras cámaras no han cubierto los grandes acontecimientos como la romería de la Virgen de la Cabeza, ni en la misa de Romeros. Nuestras unidades móviles han estado aparcadas mientras se contrataba a una productora externa. Lo mismo ha pasado con las emisiones de los demás actos religiosos. Teniendo personal y medios propios prefieren privatizarlos.

Conclusión: No han cumplido nada del acuerdo firmado para desconvocar la huelga.

Seguro que ustedes justificarán el incumplimiento de los acuerdos laborales a la situación excepcional generada por la pandemia.

Pero la pandemia no ha sido excusa para subir el sueldo a los nuevos comisarios políticos de los informativos. Alvaro Zancajo, Desiree García y Carmen Torres han visto como en plena crisis sanitaria se aprobaba una subida de sueldo para que ganen más que el presidente de la Junta. Estos 3 directivos nos cuestan 230.495,9 euros a los andaluces. Han subido el sueldo a la nueva directora territorial en Madrid un 30% en plena pandemia.

La pandemia tampoco ha sido excusa para que Zancajo realice una caza de brujas instalando el miedo en toda la plantilla. Se han producido numerosos ceses y dimisiones en la redacción, la edición, incluso el equipo directivo de producción. Detrás de todas ellas está el sello de los nuevos directivos imponiendo el control para manipular, para convertir Canal Sur en una televisión al servicio de la derecha y extrema derecha.

En plena pandemia han abierto hasta expedientes disciplinarios porque la nueva directora de Madrid genera un conflicto con la plantilla porque desconoce sus funciones por su bisoñez o su atrevida ignorancia.

La pandemia tampoco ha sido excusa para convertir Canal Sur en el NODO andaluz. Todos los sindicatos y el Consejo Profesional de Canal Sur han denunciado en numerosas ocasiones la manipulación sin precedentes que Zancajo junto a Carmen Torres y Mariló Maldonado han impuesto en los informativos. En plena crisis sanitarias todos los sindicatos han pedido una y otra vez el cese de Zancajo.

La pandemia ha sido utilizada para relegar la información local, para ocultar el trabajo de los periodistas de las delegaciones provinciales. Han dejado decenas de informaciones sin emitir porque para Zancajo la información provincial o local no es importante. Todo lo que no sea atacar al Gobierno de España no tiene hueco en la escaleta que diseña su comisario político.

¿Qué han cumplido?

Absolutamente nada. Ni con la oposición ni con los empleados.

Ahora usted como siempre utilizará el “y tu más “

Pero usted no puede negar ya que el cambio ha sido a peor en canal sur desde que gobierna la derecha. No lo dice el PSOE. Lo dicen todos los sindicatos.

Los andaluces le están dando la espalda a Canal Sur.

Las audiencias han batido records históricos de malos resultados. Abril y mayo han sido los peores meses de audiencia en la historia de Canal Sur en 37 años con un 6,9% y 7%. Han colocado a Canal Sur en el pelotón de cola de todas las televisiones autonómicas de España.

Hoy estamos aquí para defender Canal Sur. Para defender Andalucía.

Sr. Bendodo le pido a usted, al director general y a los consejeros de la RTVA a propuesta del PP y CS, en nombre de mi grupo y en el de todos los sindicatos que retomen el consenso y diálogo inicial con la oposición y con todos los sindicatos.

Le pedimos el cese inmediato de Alvaro Zancajo por el bien de Canal Sur.

Confiemos en la plantilla para que hagan una televisión plural e imparcial. Dotemos a Canal Sur de los recursos humanos y tecnológicos que necesita, especialmente ahora que sufrirá la caída de ingresos publicitarios por la pandemia. Apostemos por una programación e información de proximidad, donde las delegaciones territoriales tengan el protagonismo que se merecen. Hagamos que Canal Sur no sea la televisión de la extrema derecha sino la televisión de todos los andaluces y andaluzas.